



Agricultura is my Business: la Participación de la Fundación Rockefeller en Proyectos de Intercambio Tecnocientífico del Ministerio de Agricultura de Brasil (1930-1955)

Carolina da Cunha Rocha¹

RESUMEN

El artículo tiene como objetivo analizar la formación de una burocracia con perfil técnico en la construcción de un nuevo tipo de agricultura orientada a la superación de conceptos y métodos considerados tradicionales en la producción rural en Brasil, en el período comprendido entre 1930 y 1955. La investigación se enfocó en analizar la naturaleza de la formación profesional del personal técnico del Ministerio de Agricultura (MA) y en comprender cómo el Estado invirtió en el desarrollo educativo de sus propios agrónomos, veterinarios y técnicos agrícolas, agentes cuyo trabajo estuvo orientado a trascender la pobreza, alcanzar la modernidad, y garantizar la prosperidad nacional. Por medio del análisis del acervo de la Fundación Rockefeller referente a los registros profesionales de por lo menos 21 expertos agrarios fue posible conocer la participación de algunos técnicos, sus trayectorias profesionales y los proyectos de fomento agrario que, impulsados por el MA y/o sus institutos regionales, contribuyeron para la formación de redes de conocimiento técnico a nivel global, en contextos históricos para los cuales convergían la complejización de las prácticas tecnocientíficas en el campo, la diversificación de las empresas agrarias a nivel nacional, la creación de mercados internacionales de *commodities* y el combate al hambre en el ámbito internacional, material que incentiva nuevos temas de estudio sobre la Revolución Verde a la brasileña.

Palabras clave: Brasil; Ministerio de Agricultura; burocracia técnica; Fundación Rockefeller; intercambio técnico.

¹ Doctora en Historia (El Colegio de México), Investigadora en la Escuela Nacional de Administración Pública de Brasil (ENAP) y Editora-Científica de la *Revista do Serviço Público* (RSP). Orcid: 0000-0002-4576-7008. E-mail: carolinatrazom@gmail.com

Durante los años de gestión del presidente Getúlio Vargas (1930-1945/1951-1954) se consolidó en Brasil una administración agraria con base en una burocracia técnica especializada en estudiar los problemas del campo, en diseñar proyectos dirigidos a la modernización rural, así como al control y reforma de la sociedad y de la economía nacional, algo que revelaba la íntima conexión entre elaboración y consecución de políticas agrarias nacionales acompañada de la intervención de la ciencia en la producción agrícola.² Es importante aclarar que desde el inicio del siglo XX, la política de desarrollo nacional y del crecimiento económico de muchos países del occidente era la política tecnocientífica, aquella que tenía por base impulsar un tipo de conocimiento apto a mejorar los defectos de la naturaleza, transformar la agricultura tradicional, rectificar los errores de la sociedad y, de este modo, reparar la economía nacional, a decir de Timothy Mitchell.³ Según Tiago Saraiva, había en esos tiempos un nacionalismo radical de inspiración científica, donde el liderazgo científico era una autoridad indiscutible, haciendo que ciencia y Estado no fuesen vistos como ocupantes de cuerpos distintos.⁴

En el caso brasileño, este proceso de elaboración intelectual no fue diferente. Sin embargo, por décadas, la historiografía nacional sobre el Ministerio de Agricultura de Brasil (MA) y las políticas para el campo fueron considerados temas secundarios cuando se trataba de estudiar la larga Era Vargas. Sin embargo, es posible afirmar que la administración agraria varguista para este período fue proficua y se orientó a impulsar la modernización del campo mediante muy diversas políticas, tales como: la amplia difusión de los programas de extensión agrícola; las campañas por los cultivos de mayor expresión económica; el estímulo al control, a la organización y a la defensa de la producción; la formación de clubes agrícolas para formación de jóvenes líderes; la realización de semanas ruralistas; las campañas de saneamiento; los proyectos de nutrición; las misiones rurales; la propaganda masiva de nuevas técnicas por medio del radio y del cine; así como la expansión de cursos de economía doméstica para las mujeres, entre otros métodos. Esas políticas fueron inspiradas en ideas de progreso

² Véase el trabajo de Jefferson de Lara Sanches Júnior "A estação experimental de café de Botucatu e as transformações na cafeicultura brasileira na Era Vargas (1934-1945)" (Tesis de maestría en Política Científica y Tecnológica, Unicamp 2012).

³ Timothy Mitchell, *Rule of experts: Egypt, technopolitics and modernity* (Berkeley/ Los Angeles/ Londres: University of California Press, 2002), p.12-15.

⁴ Tiago Saraiva, *Fascist pigs – technoscientific organisms and the history of facism* (Cambridge: MIT Press, 2016), p.8.

rural y agrario, e implementadas mediante diferentes métodos y estrategias en un contexto nacional e internacional de grandes turbulencias (en el caso, los efectos de la crisis de 1929, las dos grandes guerras mundiales y el inicio de la guerra Fría, e internamente, la Revolución de 1930, el autoritarismo varguista del *Estado Novo* y el posterior retorno a los caminos democráticos en 1951).

En este período, el Ministerio de Agricultura (MA) y sus burócratas técnicos contribuyeron con su accionar a afianzar los reacomodos y ajustes del espacio natural y social, es decir, fuese en relación con los recursos naturales y/o en la actividad productiva de la población rural en su medio. En ese sentido, en las fuentes primarias analizadas en esta investigación, especialmente los reportes anuales del ministerio, el Boletín del MA (una especie de revista mensual interna sobre los principales hechos administrativos y técnicos del órgano), así como los materiales producidos por el Servicio de Información Agrícola (SIA) y la propia *Revista do Serviço Público* (RSP), la denominación de “técnicos” surge en esos documentos como referencia a los agrónomos, médicos veterinarios, químicos, economistas rurales, estadísticos, extensionistas, sociólogos rurales entre tantas otras carreras - se integraron a una lógica de especialización y profesionalización en la administración pública federal de Brasil para esos años. Una vez dotados de una *expertise* propia y diferenciada de las demás formaciones en curso, esos personajes figuraron como un nuevo tipo de agente burocrático que, apoyado por la legitimidad tecnocientífica y por la pretensa neutralidad política, tuvieron una acción relevante en los cambios económicos y civilizatorios del país en las políticas públicas para el campo y representaron a través de sus propias trayectorias profesionales y burocráticas las promesas de desarrollo agrícola y progreso técnico para Brasil.

De esta manera, fue posible identificar que el Ministerio de Agricultura (MA) y sus agentes desarrollaron diferentes modelos de política agraria: unas épocas per se; mientras en otros momentos, en coordinación, cooperación y conflicto con otras instituciones, tanto del Estado y de los gobiernos estaduais, como organizaciones filantrópicas, de beneficencia (como la Iglesia Católica), sociedades agrícolas y organismos de representación de clase, pero también con agencias nacionales y extranjeras, públicas o privadas, como la Fundación Rockefeller (FR), por ejemplo. En

ese último caso, el material archivístico de gran envergadura encontrado en el acervo de la FR permitió conocer los rostros, las trayectorias humanas, técnicas y profesionales de por lo menos 196 expertos agrarios que entre los años 1942 y 1972 hicieron parte de una red internacional de conocimiento agrario, siendo analizados en esta investigación con más detalle la participación de por lo menos 21 técnicos directamente vinculados al MA y sus institutos regionales. El análisis de tal acervo representó un cambio en materia de historiografía nacional, una vez que los acuerdos con la FR tradicionalmente fueron estudiados bajo el prisma de las ciencias biológicas y de salud. De ese modo, esta investigación buscó suplir una laguna historiográfica al dar a conocer la presencia y participación de algunos técnicos, sus trayectorias profesionales y los proyectos de fomento agrario que, impulsados por el MA y sus agentes, contribuyeron para la formación de redes de conocimiento técnico a nivel global, en contextos históricos para los cuales convergían la complejización de las prácticas tecnocientíficas en el campo, la diversificación de las empresas agrarias a nivel nacional, la creación de mercados internacionales de commodities y el combate al hambre en el ámbito internacional, material que incentiva nuevos temas de estudio sobre la Revolución Verde a la brasileña.

1. BRASIL Y ESTADOS UNIDOS - INTERCAMBIOS TÉCNICOS PARA LA AGRICULTURA

Hay que considerar que la formación de una élite técnica agraria basada en modelos internacionales no era una idea reciente en Brasil. Durante la Primera República (1889-1930) la participación de técnicos estadounidenses en el desarrollo agrícola fue intensa también dentro de la maquinaria administrativa del Estado. Por ejemplo, Vernon Cook, experto en la denominada *lavoura seca*, fue invitado a dirigir una finca experimental del entonces Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio (MAIC) en 1911; y Edward Green, experto en algodón, para ser jefe de la estación experimental del producto, en el estado de Maranhão, en 1930.⁵ Además, eran comunes en la época manifestaciones políticas y orientaciones administrativas acerca de la necesidad de elevar el país a los niveles productivos alcanzados en Estados Unidos, tal como en el Primer Congreso Nacional de Agricultura de 1901, donde se

⁵ Sônia Regina de Mendonça, *Estado, educação rural e influência norte-americana no Brasil (1930-1961)* (Niterói: EDUFF, 2010), p.68.

concluyó que el modelo de instrucción agrícola a ser adoptado sería el estadounidense, o como en la ocasión de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) que, por sugerencia de los técnicos estadounidenses en el MAIC, el gobierno federal creó la Delegación Ejecutiva de la Producción Nacional. Dicho comité se orientó al fomento de la producción para los esfuerzos de guerra, estimuló la publicación de folletos sobre productos agrícolas, así como de incentivó la misión Carlos Moreira de 1918, la cual investigó los institutos técnicos que los estudiantes de agronomía y veterinaria deberían frecuentar en Estados Unidos.⁶

A partir de la década de 1930, especialmente a partir del *Estado Novo* (1937), la administración federal también encontró en Estados Unidos gran parte de las respuestas para sus cuestiones administrativas, especialmente en lo referente a la formación técnica de sus cuadros. A pesar de que el grupo revolucionario que ascendió al poder en 1930 haya buscado soluciones administrativas en diferentes países y regímenes políticos diversos (como Alemania, Italia, Portugal, Unión Soviética entre otros), la *Civil Service Comission* de Estados Unidos fue el modelo para la creación del Departamento Administrativo del Servicio Público (DASP) en 1938, siendo entendida como máxima aspiración para la creación de mecanismos eficaces de profesionalización burocrática, de perfeccionamiento de las metodologías de gestión del Estado y de control y fiscalización de la maquinaria administrativa. Con el DASP muchos técnicos fueron enviados a estudiar al exterior, especialmente a Estados Unidos – donde se demostraban los resultados positivos de la teoría del *scientific management* –, buscando incorporar al país las novedades en materia de organización estatal y los principios más modernos que en términos de gestión administrativa había en la época. El Decreto-ley n.776, de octubre de 1938, llamado Misión de Estudios en el Extranjero, de autoría de Luís Simões Lopes, promovió el intercambio de funcionarios del DASP con universidades extranjeras, especialmente de Estados Unidos, en que el propio departamento elegía cuáles funcionarios serían enviados para cursos de perfeccionamiento, siendo el responsable de la organización de las misiones de estudios y del otorgamiento de presupuesto para su realización. También era posible que los servidores públicos fuesen financiados por una institución privada, como en el

⁶ Carolina da Cunha Rocha, "Cultivando el Estado, sembrando el progreso: el Ministerio de Agricultura y la formación de la tecnocracia agraria de Brasil (1930-1955)" (Tesis doctoral en Historia, El Colegio de México, 2021), cap.1.

caso del *Institute of International Education* (IIE), de Nueva York, que brindó programas de becas financiados juntamente con el gobierno brasileño para la formación profesional de agrónomos, economistas e ingenieros y técnicos, entre otros.⁷

El intercambio institucional se tornó todavía más fuerte con el inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), en especial con la participación del *Office of the Coordinator of Inter-American Affairs* (OCIAA), comandado por Nelson Aldrich Rockefeller (1908-1979), agencia que fue responsable de establecer acuerdos comerciales, intercambio educacional y cultural, impulsar proyectos comerciales, industriales y sanitarios con los países de América Latina. Entre 1939 y 1949, las misiones de servidores en el extranjero asumieron claros sesgos ideológicos, siendo posible constatar que Brasil fue el país con el mayor número de participantes en el programa *Hall of Nations* (54 servidores), número en mucho superior a las demás naciones latinoamericanas (México: 14; Chile: 5; y Argentina: 2).⁸ Para Fernanda Lima Rabelo, eso significaba que las reformas estatales del varguismo buscaron crear una nueva interacción entre el Estado y la sociedad, desarrollando organismos pensados para ajustarse a parámetros de eficiencia internacional, mediante el impulso a la formación de una nueva élite burocrática que legitimase la importancia del presidente Vargas como estadista.⁹ A partir de ese entonces, Brasil aspiró también a mostrar una nueva cara al mundo, desplegando nuevos principios y orientaciones en la arena internacional que proyectaran sus avances en la modernización económica y cultural, en consonancia con las otras naciones más desarrolladas. Sin embargo, es importante resaltar que no siempre ésta interlocución con los Estados Unidos fue vista con entusiasmo por todos los sectores del gobierno, ya que la presencia de principios nacionalistas dentro del universo burocrático brasileño hacía con que esos modelos externos fueran vistos con suspicacia por miedo de pérdida de soberanía nacional o fuesen considerados inadecuados a los principios administrativos adoptados en aquel entonces.

⁷ Fernanda Lima Rabelo, "De experts a bodes expiatórios – a elite técnica do DASP e a reforma do funcionalismo público federal no Estado Novo (1938-1945)", *Acervo* 25, 2 (Julio - Diciembre, 2012), p.134.

⁸ Fernanda Lima Rabelo, "Na Era da Expertise: formação e qualificação dos servidores públicos durante a Segunda Guerra Mundial", *Revista Mundos do Trabalho* 11 (Octubre, 2019), p.12.

⁹ Fernanda Lima Rabelo, "De experts a bodes expiatórios – a elite técnica do DASP e a reforma do funcionalismo público federal no Estado Novo (1938-1945)", *Acervo* 25, 2 (Julio - Diciembre, 2012), p.80.

El Ministerio de Agricultura (MA) y sus técnicos no estarían inmunes a esos nuevos paradigmas de gestión impulsados por las reformas del *Estado Novo*, y, desde esta perspectiva, el órgano se dedicó a formar una élite técnica altamente capacitada e identificada con tales principios, calificada para traducir, fuera del país un discurso modernizante y reformista para la realización de actividades diplomáticas y de cooperación científica y tecnológica en el sector agrario tanto nacional como internacional. Es decir, el MA y sus proyectos agrarios, a su modo, también estaban sometidos a los intentos de transformación burocrática, a la influencia modernizante estadounidense en la administración para el campo y a las ideas tecnocientíficas que proyectaban para el futuro una era de prosperidad en materia de producción agrícola nacional, factores que convirtieron el órgano en núcleo catalizador de estas ambiciones, pasando a emprender diferentes estrategias para el alcance de esos objetivos.

Fue bajo el comando de dos ingenieros agrónomos, los ministros Fernando Costa (1937-1941) y Apolônio Salles (1942-1945/1954), los primeros técnicos a ocupar el puesto burocrático más alto del Ministerio de Agricultura (MA) que el órgano reorientó la producción nacional a los sectores estratégicos, como minas, energía, agroindustrias, industrias extractivas (como la de los aceites vegetales y del caucho), productos que eran vitales tanto para un plan de industrialización interna, como para suplir las demandas generadas por la Segunda Guerra Mundial. Esa nueva orientación requería inversiones en la capacitación técnica del cuerpo de funcionarios a disposición del Estado, siendo que el aparato gubernamental creó importantes mecanismos institucionales para tales fines, tales como: el Centro Nacional de Enseñanza e Investigaciones Agronómicas (CNEPA) en 1938, órgano que integró ciencia y educación en un centro de excelencia para el perfeccionamiento y la profesionalización de los cuadros ya existentes en el ministerio; la realización de cursos de perfeccionamiento, especialización y extensión (CAE) (1939), los cuales contaban con la participación de algunos de los más prestigiosos técnicos y científicos nacionales y extranjeros como profesores en los cursos, así como se otorgaban becas en el extranjero a los alumnos más calificados; la institución de diferentes institutos de investigación y experimentación agraria en las principales zonas económicas del

país, conformando una red denominada de Servicio Nacional de Investigación Agronómica (SNPA) (1939); la Superintendencia de Enseñanza Agrícola y Veterinaria (SEAV) (1939), un órgano regulador de la actividad educacional agronómica en todos sus niveles (básico, intermedio y superior) que pasó a controlar y fiscalizar la formación de profesionales para las actividades agropecuarias en el ámbito nacional; así como fueron establecidos programas de intercambios técnicos con entidades y agencias públicas y/o privadas extranjeras, caso de las becas de la Fundación Rockefeller (FR), por ejemplo.

Es posible afirmar que en ámbito internacional fue con el estallido de la Segunda Guerra Mundial que la dinámica del gobierno brasileño hacia Estados Unidos estuvo orientada a la alta profesionalización de su cuerpo de técnicos agrarios. El posicionamiento de Brasil durante la Segunda Guerra Mundial tanto en el mercado internacional como en el continente americano ha sido abundantemente estudiado por la historiografía nacional, por eso no se pretende reproducir en profundidad tales discusiones en este apartado. Este trabajo, en cambio, se concentró en el impacto y en el efecto de aquel conflicto bélico en las políticas relativas al Ministerio de Agricultura (MA), en las reformas que sufrió este órgano en su estructura organizativa, en las políticas que él impulsó en el sector agropecuario y productivo en general, así como en entender la prioridad dada al desarrollo de una educación técnica y científica a partir de diferentes oficinas del ministerio.

En este sentido, el estallido de la Segunda Guerra Mundial fue considerado por esta historiografía especializada más importante que la implantación del *Estado Novo*, especialmente en lo referente al juego pendular de Brasil con Alemania y Estados Unidos, que tenía el objetivo de extraer de ambos ventajas comerciales y tecnológicas, política que fue definida por Gerson Moura como la “equidistancia pragmática” durante los años de 1935 a 1941. No obstante, el III Reich tenía condiciones objetivas de atender las demandas brasileñas, el alineamiento de Brasil con Estados Unidos no se dio solamente por razones de naturaleza material, sino que se reafirmaba así la continuidad de una amistad y se reconocía el liderazgo norteamericano al prestigiar el panamericanismo. Según Bóris Fausto, al apoyar a los países alineados, Vargas pasó a hablar más claramente el lenguaje del panamericanismo, al mismo tiempo que

deseaba reequipar económica y militarmente al país, al imponer condiciones de apoyo a Estados Unidos.¹⁰ Así, por detrás de la retórica edificante estaba la estrategia de promover la integración económica dentro del hemisferio: de un lado, el deseo del gobierno brasileño en acceder al mercado estadounidense; por el otro, el interés de Estados Unidos en recuperar la economía desestabilizada por la guerra. Es decir, los Estados Unidos concentraron su atención en la posibilidad de encontrar materias primas y recursos naturales para la industria bélica, y Brasil encontró oportunidades para la capacitación del capital intelectual a disposición del Estado, así como apoyo para la mejoría de sus instituciones tecnocientíficas, especialmente de aquellas orientadas tanto al desarrollo del mercado interno como en atender el comercio internacional, como fue la industria de los aceites vegetales y del caucho, por ejemplo.

Los primeros acuerdos de intercambios tecnocientíficos en materia agraria se dieron a partir de 1941. En ese año, el *Office of the Coordinator of Inter-American Affairs* (OCIAA) juntamente con el *Board of Economic Warfare*, organismo federal que coordinaba la economía de guerra en Estados Unidos, crearon el proyecto *Agricultural and mineral technical advisory service*, destinado a mapear todas las posibles fuentes de materiales considerados esenciales para la seguridad del continente.¹¹ A fines de 1941, se realizó una visita de un grupo de expertos de Estados Unidos, siendo que parte del equipo se dedicó a evaluar las condiciones de vida y producción en Amazonia, mientras otros miembros salieron a prospectar el suelo de diversas partes del país en búsqueda de minerales estratégicos, así como evaluar la industria de aceites vegetales de Brasil.¹² Es posible afirmar que los institutos Agronómico del Norte (IAN) y el Nacional de Óleos (INO), organismos vinculados al Ministerio de Agricultura (MA) y al Servicio Nacional de Investigación Agronómica (SNPA), aunque surgidos en años anteriores a la visita de los expertos estadounidenses en 1941, encontraron su desarrollo técnico e institucional tras ese acuerdo y pueden ser entendidos como resultado directo de los nuevos intereses comerciales y geopolíticos originados de la Segunda Guerra Mundial. Eso se dio

¹⁰ Bóris Fausto, *História concisa do Brasil* (São Paulo: Universidade de São Paulo, 2001), p. 211.

¹¹ Antônio Pedro Tota, *O imperialismo sedutor – a Americanização do Brasil na época da Segunda Guerra* (São Paulo: Companhia das Letras, 2000), p.78-80.

¹² Antônio Pedro Tota, *O imperialismo sedutor – a Americanização do Brasil na época da Segunda Guerra* (São Paulo: Companhia das Letras, 2000), p.78-80.

porque la materia prima que trataban, principalmente el caucho y los aceites vegetales, fueron los primeros polos de atracción geopolítica, comercial y técnica de Estados Unidos en Brasil.¹³

Hay que mencionar también la presencia de agencias públicas y privadas de Estados Unidos derivó en la formación de la Comisión Brasileño-Americana de Géneros Alimenticios (CBAGA), en 1942, orientada al abastecimiento de las zonas de guerra del país y, principalmente, de las regiones Norte y Nordeste; como así también, en 1944, con el establecimiento de la Comisión Brasileño-Americana de Educación de las Poblaciones Rurales (CBAR),¹⁴ orientada a la capacitación del hombre del campo en materia de mejoría de la producción y de las condiciones de vida en el espacio rural, ambas con participación directa del Ministerio de Agricultura (MA) anticipando las estructuras de un control ideológico en el espacio agrario, que ganaría mayor dimensión en el contexto de la Guerra Fría. Posteriormente, la política internacional de Estados Unidos inaugurada por el presidente Harry Truman (1884-1972) en 1949 basada en el sistema de apoyo técnico y crediticio a los países en desarrollo dio forma al programa Punto IV, el cual actuó por medio de la firma de acuerdos y de la creación de fundaciones, como la *Foreign Operations Administrations* y la *International Cooperation Administration*, agencias que pasaron a integrar el Departamento de Estado de Estados Unidos, así como a coordinar y financiar la investigación agroganadera y la extensión rural en Brasil.¹⁵ A partir de este momento, según la opinión de Andra Chastain y Timothy Lorek, la Guerra Fría en América Latina, más que orquestada por diplomáticos y militares, también pasó a ser conducida por una variedad de expertos, incluso los agrarios, cuya influencia reverberó no solo en el hemisferio americano, sino en todo el globo, especialmente por medio del tránsito de conocimientos técnicos, hecho por individuos o agencias, que llevaron a cabo los más distintos proyectos de modernización en ese contexto bipolar, llevando a un fenómeno de politización de la *expertise* técnica.¹⁶

¹³ Carolina da Cunha Rocha, "Cultivando el Estado, sembrando el progreso: el Ministerio de Agricultura y la formación de la tecnocracia agraria de Brasil (1930-1955)" (Tesis doctoral en Historia, El Colegio de México, 2021), cap.7.

¹⁴ Newton de Castro Belleza, *Evolução do Ministério da Agricultura* (Rio de Janeiro: Ministério da Agricultura, 1955) p.30-31.

¹⁵ Pedro Cassiano de Oliveira, *Extensão rural e interesses patronais no Brasil: uma análise da Associação Brasileira de Crédito e Assistência Rural (ABCAR) (1948-1974)*. (Tesis de maestría, Universidad Federal Fluminense, 2013), p.34.

¹⁶ Andra B. Chastain y Timothy W. Lorek, *Itineraries of expertise – Science, technology and the environment in Latin America's long Cold War* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2020)se, p.3-6.

2. LA FUNDACIÓN ROCKEFELLER Y SU PARTICIPACIÓN EN LA FORMACIÓN DE TÉCNICOS AGRARIOS DE ESTADO

Con vistas a contribuir al debate de la formación de técnicos agrarios en el extranjero, esta investigación logró identificar en el Archivo Central de la Fundación Rockefeller (FR), en Estados Unidos, el registro de concesión de becas de por lo menos 196 expertos agrarios brasileños vinculados a diferentes entidades públicas (del nivel federal y estadual) que obtuvieron financiación de aquella institución para realizar cursos de capacitación y/o estancias de investigación en universidades, laboratorios, departamentos y programas estadounidenses o extranjeros vinculados a la FR entre 1942 y 1972.¹⁷ Entre 1930 y 1955, período de recorte de este artículo, fueron identificadas la concesión de 83 becas concedidas a expertos agrarios brasileños a partir del año de 1942, siendo que apenas 14 se trataban de expertos directamente vinculados al Ministerio de Agricultura (MA) y sus institutos de investigación. Para ampliar el panorama de comprensión sobre el reclutamiento por parte del Estado brasileño, también fueron considerados el perfil de 7 técnicos recién titulados en escuelas superiores agrarias incorporadas al MA, es decir, que fueron federalizadas. Su estudio se da porque se notó la estrecha vinculación entre los titulados de esas escuelas superiores de agronomía y su incorporación a los proyectos agrarios impulsados por el Instituto Agronómico del Sur (IAS), órgano que componía la red del Servicio Nacional de Investigación Agronómica (SNPA), del MA.

Antes analizar específicamente el perfil de técnicos del Ministerio de Agricultura (MA) becados por la Fundación Rockefeller (FR), es importante destacar que llama atención el hecho de que sean numéricamente muy inferiores de los expertos agrarios enviados por los estados de São Paulo y Minas Gerais, cuyos centros de educación superior estaban estrechamente vinculados a las políticas agrarias impulsadas por sus respectivas secretarías estatales de agricultura. De la lectura de los documentos encontrados en el Archivo Central y de los reportes anuales de la fundación, es posible confirmar que desde los inicios de la década de 1940 la FR ya apoyaba distintos proyectos de las facultades de agronomía en diferentes países de América Latina, como Brasil, Bolivia, Chile, Colombia y Perú. En el caso brasileño, se

¹⁷ Para el período de 1956 a 1972, de los 113 becarios enviados al exterior apenas 16 estaban vinculados al Ministerio de Agricultura (MA) y sus institutos.

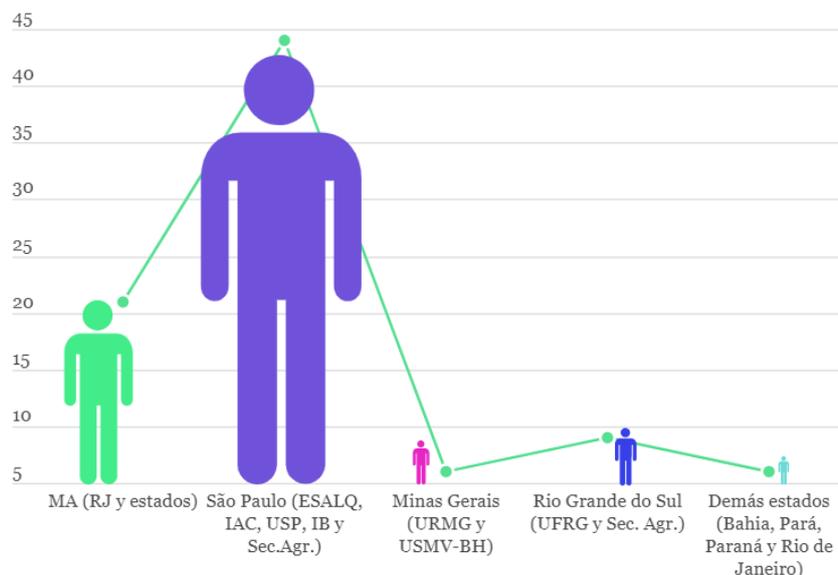
destacaron el apoyo a proyectos en la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras (especialmente los departamentos de Física, Biología y Química experimental y Medicina Veterinaria), así como en la Facultad de Medicina de la Universidad de São Paulo (USP). Estaban vinculadas a esta universidad la Escuela Superior de Agricultura Luiz de Queiróz (ESALQ), así como el Instituto Agronómico de Campinas (IAC) y los departamentos de agricultura genética, biología general, botánica, química, mineralogía del Instituto Biológico del estado, todos apoyados por el gobierno del estado de São Paulo y su Secretaría de Agricultura, lo que confirma a São Paulo en la vanguardia científica e investigativa del país, antes mismo que el MA que actuaba en nivel federal. Es importante destacar que apenas entre 1942 y 1950, la FR había donado cerca de \$174,400 para la USP para proyectos relacionados a las ciencias naturales y agricultura, demostrando que existía entre el estado de São Paulo y la fundación acuerdos de cooperación directa en materia de ciencias naturales y agrícolas sin que hubiese interferencia del gobierno federal.¹⁸ Por su parte, la Universidad Rural de Minas Gerais (URMG), ubicada en Viçosa, también logró apoyo de la FR, especialmente por medio de convenios realizados con la Universidad de Purdue. Hay que mencionar, además, que era común que diferentes secretarías de agricultura en los estados realizaran acuerdos directamente con la FR, independiente de la participación federal. Tal como fue el caso de los estados de Bahia, Espírito Santo, Rio Grande do Sul y Paraná, que lograron tanto apoyo financiero para proyectos específicos en materia agraria, así como les fueron otorgadas becas a los expertos agrarios estaduais para capacitación en universidades y programas vinculadas a la fundación.

Del estudio de los 83 registros de los técnicos agrarios brasileños (tanto del nivel federal como del estadual) fue posible constatar que las principales universidades en Estados Unidos a que ellos se dirigían eran aquellas a las que la Fundación Rockefeller (FR) mantenía acuerdos de subvención financiera destinados a proyectos agrarios específicos, especialmente con: la Universidad de California, en Berkeley; la *New York State College of Agriculture*, de la Universidad de Cornell; la Universidad de Wisconsin; el *Agricultural and Mechanical College of Texas*; la Universidad de Illinois; la Universidad de Chicago; la Universidad de Columbia; con el

¹⁸ The Rockefeller Foundation, *The Rockefeller Foundation Annual Report - 1950* (Nueva York: The Rockefeller Foundationm 1950), p.172.

North Carolina State College; además de otras universidades como Connecticut, Kansas Indiana, Iowa, Massachusetts y Nebraska. Otros fueron directamente orientados a entrenamiento en servicios gubernamentales de Estados Unidos, como el *Federal American Animal and Plant Health Inspection*, en Chicago, y al Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Muy pocos se dirigieron a otros países como Canadá (*Imperial Parasite Service*, en Belleville, y la Universidad de Toronto), Chile (Instituto Bacteriológico), Costa Rica (Instituto Interamericano de Agricultura – IICA), Inglaterra (*Rothamsted Research*), e Italia (*Instituto de Patología Vegetale* de la Universidad de Pisa).¹⁹

Gráfica 1. Perfil estimado de 83 expertos agrarios becados por la Fundación Rockefeller (1942-1955)



Fuente: elaborado por la propia autora. Ministerio de Agricultura (MA); São Paulo - Escuela Superior de Agricultura Luiz de Queiróz (ESALQ), Instituto Agronómico de Campinas (IAC); Universidad de São Paulo (USP), Instituto Biológico (IB), Secretaria de Agricultura (Sec.Agr.); Minas Gerais - Universidad Rural de Minas Gerais (URMG) y Universidad Superior de Medicina Veterinaria de Belo Horizonte (USMV-BH); Rio Grande do Sul - Universidad Federal de Rio Grande (UFRG) y Secretaria de Agricultura (Sec. Agr.).

Cabe destacar además que, a partir de 1942, fueron desarrollados programas operativos de la Fundación Rockefeller (FR) en Colombia y México, los cuales fueron dirigidos por un *staff* de científicos agrarios vinculados a la fundación, que incluía expertos en enfermedades de las plantas, en fitogenética, en ciencias del suelo, además de agrónomos, entomólogos y botánicos, siendo posteriormente integrados la

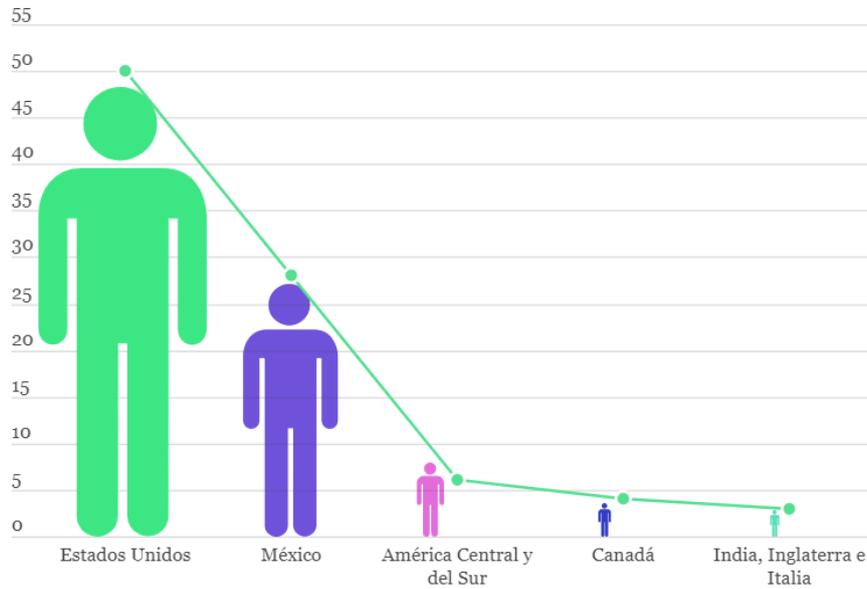
¹⁹ Carolina da Cunha Rocha, "Cultivando el Estado, sembrando el progreso: el Ministerio de Agricultura y la formación de la tecnocracia agraria de Brasil (1930-1955)" (Tesis doctoral en Historia, El Colegio de México, 2021), cap.7.

participación de veterinarios y zootécnicos. Esos programas operativos actuaban en cooperación con los gobiernos nacionales, siendo que en el caso mexicano fue creada incluso una Oficina de Estudios Especiales (OEE) que era parte de la Secretaría Mexicana de Agricultura. Esos programas tenían por objetivo desarrollar métodos científicos modernos para mejorar sustancialmente la calidad de ciertos tipos de cultivos (especialmente de granos como arroz, avena, cebada, maíz, trigo, sorgo y demás cereales, además de plantas forrajeras), así como métodos para el mejor manejo del suelo y su conservación, para el control de plagas, a la producción y distribución de semillas mejoradas, y por fin, a la formación de personal técnico para ocupar puestos de liderazgo en los proyectos nacionales de desarrollo agrario.²⁰ El *Mexican Agricultural Program* (MAP), seguido por el *Colombian Agricultural Program* (CAP) (1947), se convirtieron en verdaderas escuelas de formación tecnocientífica en materia agraria para países latinoamericanos, entre ellos, Brasil. Los cursos de extensión tenían una duración promedio de 12 a 15 meses, siendo destinadas cerca de 25 plazas anuales para expertos agrarios recién titulados de países de Caribe (Cuba), América Central (Costa y Guatemala) y del Sur (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela), con becas costeadas por la fundación (las becas variaban entre \$200 y 120 dólares mensuales más \$100 de apoyo financiero a los becarios con familia). Entre 1942 y 1955, cerca de 21 técnicos agrarios brasileños de nivel federal participaron de estos cursos de formación.²¹ La investigación consideró en el análisis de la gráfica n.2, presentada en seguida, la presencia de un mismo técnico en diferentes lugares de formación.

²⁰ The Rockefeller Foundation, *The Rockefeller Foundation Annual Report - 1948* (Nueva York: The Rockefeller Foundation, 1948), p.193.

²¹ Carolina da Cunha Rocha, "Cultivando el Estado, sembrando el progreso: el Ministerio de Agricultura y la formación de la tecnocracia agraria de Brasil (1930-1955)" (Tesis doctoral en Historia, El Colegio de México, 2021), cap.7.

Gráfica 2. Lugares de destino de los técnicos en especialización (1942-1955)



Fuente: elaborado por la propia autora.

3. INSERCIÓN PROFESIONAL X REALIDAD BUROCRÁTICA: EL CASO DEL INSTITUTO AGRONÓMICO DEL SUR (IAS)

Muchos trabajos importantes ya debatieron sobre el papel de la Fundación Rockefeller (FR) y sus proyectos de bioingeniería transnacionales que impulsaron la idea de Revolución Verde en regiones de América Latina y Asia, destinados sobre todo a crear un nuevo ordenamiento del comercio internacional bajo un esquema bio-geopolítico a escala global, haciendo que la ciencia agronómica fuese utilizada para fines estratégicos y políticos. Es sabido que el proyecto de Revolución Verde estaba asociado a un fenómeno de cambio agrario, siendo la FR una de las diversas agencias que estimularon la transición de sociedades de perfil agrario hacia uno de matiz industrial, planes que se extendían a diferentes partes del mundo pero que habían tomado nuevo impulso tras la Segunda Guerra Mundial con deseo de abastecer la agroindustria internacional, especialmente la de Estados Unidos. En el caso brasileño, es importante resaltar, que de la lectura de los registros profesionales de ex becarios de la FR se identificó, entre 1942 y 1955, que solo dos organismos vinculados al Ministerio de Agricultura (MA) lograron recibir inversiones por parte de la FR que fueron: el Instituto Agronómico del Sur (IAS) y el Instituto Agronómico del Norte (IAN), laboratorios de experimentación vinculados al Servicio Nacional de

Investigaciones Agronómicas (SNPA) y al Centro Nacional de Enseñanza e Investigaciones Agronómicas (CNEPA), ambos del MA. El IAS recibió apoyo financiero para proyectos relacionados a la producción de cereales, mientras el IAN para investigaciones en materia de fomento agrario vegetal y animal, especialmente del ganado cebú, en India, para el programa de desarrollo económico del valle Amazónico.²²

El Instituto Agronómico del Sur (IAS) asume especial relevancia para la discusión de la inserción profesional de los expertos agrarios dentro de la realidad burocrática brasileña, pero también, por ubicar el área tecnocientífica agraria de Brasil en proyectos de alcance global y regional. El IAS era un órgano destinado a coordinar y ejecutar investigaciones agrícolas en los tres estados del sur del país (Paraná, Rio Grande do Sul y Santa Catarina), y contaba con cinco estaciones de investigación experimental y una estación central conectada a la Escuela de Agronomía Eliseu Maciel (EAEM), escuela federalizada, vinculada al instituto y cuyo currículo era idéntico al de la Escuela Nacional de Agronomía (ENA). Es válido resaltar que desde 1951 el órgano ya había logrado apoyo de \$7,745 dólares la Fundación Rockefeller (FR), destinado gran parte de ello al intercambio científico de personal del instituto y del *Mexican Agricultural Program* (MAP), además de inversiones para gastos con aparatos para el estudio de suelos y para proyectos destinados a los cultivos de mayor interés económico en la región: arroz, maíz y trigo.²³ Según los reportes encontrados en la FR, el IAS era objeto de interés por parte de la fundación debido a que tenía buenos equipamientos básicos, personal capacitado y bien entrenado, siendo posible convertirse en un elemento fuerte dentro de la cadena de centros de investigación latinoamericanos. Además, su ubicación en la ciudad de Pelotas era un área apta para la producción de cereales, estando estratégicamente cerca de los grandes centros productores de maíz y trigo en Argentina, Chile y Uruguay. Por eso el desarrollo de proyectos de investigación en cereales tenía significancia especial para la FR, así como se podría fortalecer la investigación agraria en términos regionales.²⁴

²² The Rockefeller Foundation, *The Rockefeller Foundation Annual Report - 1951* (Nueva York: The Rockefeller Foundation, 1951), p.308/316.

²³ The Rockefeller Foundation, *The Rockefeller Foundation Annual Report - 1951* (Nueva York: The Rockefeller Foundation, 1951), p.316.

²⁴ Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. FR 55140, 31.10.1955. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

De esta manera, el análisis de los datos sobre el perfil de los técnicos vinculados al Ministerio de Agricultura (MA) becados por la Fundación Rockefeller (FR) queda bastante restringido a los expertos ministeriales vinculados a los institutos científicos ubicados en el estado de Rio Grande do Sul (14), siendo muy baja la diversidad geográfica (1 de Minas Gerais, 3 del estado de Pará y 3 de Rio de Janeiro). Cabe resaltar que de la muestra de 21 perfiles de técnicos vinculados al MA había dos grupos claramente distintos: el de los técnicos experimentados de medio y alto escalafón; y el grupo de los recién-titulados cuya participación en alguna instancia internacional permitió su inserción directa en el ministerio o en el Instituto Agronómico del Sur (IAS) al momento de su regreso. En el grupo de los 14 técnicos experimentados de los cuadros del Ministerio de Agricultura (MA), la media de edad era de 30 años, en su mayoría casados, y ocupantes de puesto de medio escalafón (eran profesores, jefes de departamento, directores de estaciones experimentales o asistentes). La mayor parte de ellos se dedicaban a la fitopatología (4), edafología (4), estadística (2), expertos en granos (3) y medicina veterinaria (1).

Ya que la mayor parte de los técnicos eran representantes del sur, obviamente la escuela de formación fue la Escuela de Agronomía Eliseu Maciel (EAEM) (6), seguidos por técnicos formados en la Escuela Nacional de Agronomía (ENA) (4), Escuela Superior de Agricultura Luiz de Queiróz (ESALQ) (2), y de la Universidad Rural de Minas Gerais – Viçosa (2). De los 14 técnicos, 7 se dirigieron a universidades en Estados Unidos para realizar su capacitación, siendo posible precisar que la mayor parte de ellos se dirigió a la Universidad de California (2), a la *New York State College of Agriculture*, de la Universidad de Cornell (2), seguidos por las universidades de Carolina del Norte, Illinois, Iowa, Michigan, Minnesota y Oklahoma.²⁵ De los que se dirigieron a otros países, uno fue para India, mientras 7 para el *Mexican Agricultural Program* (MAP), en México. De esto es posible concluir, que la orientación científica de los representantes del MA se orientaba a la investigación en materia de fitopatología y de diversificación de los cultivos, especialmente de granos, además de

²⁵ Es importante destacar que entre ellos hubo técnicos que se dirigieron a universidades en Estados Unidos, pero también a centros de formación en América Latina, como la Escuela Panamericana en Honduras, a la Universidad de Palmira en Colombia (parte del *Colombian Agricultural Program – CAP*), y al *Mexican Agricultural Program* (MAP).

la ciencia de suelos en búsqueda de ampliación de los terrenos cultivables y de expansión de la producción de cereales.

Por su parte, en el grupo de los 7 recién titulados cuyo promedio de edad era de 24 años, solteros, formados por la Escuela de Agronomía Eliseu Maciel (EAEM) (3), por la Universidad de Rio Grande do Sul (URS) (2) y uno por la Escuela Nacional de Agronomía (ENA), todos se dirigieron al *Mexican Agricultural Program* (MAP), entre 1949 y 1955, enviados por indicación de miembros de la EAEM y del Instituto Agronómico del Sur (IAS). Entre ellos, dos se dedicaban a investigaciones de ciencias del suelo, tres a mejoramiento de cereales, mientras los dos restantes a la fitopatología. Lo que torna el análisis de este grupo relevante está en los datos de su reclutamiento directo por parte del Estado. Como se trataban de agrónomos recién formados, su envío a México estuvo condicionado como una especie de requisito previo antes de que tomaran parte en el cuadro de la administración federal, siendo que su recomendación como becarios para la Fundación Rockefeller (FR), en algunos casos, fue orientada por articulación entre los directores de la EAEM y del IAS. Los recién titulados eran elegidos entre los alumnos considerados más brillantes, con mejores calificaciones, con habilidad en lengua española y más orientados al trabajo de investigación agraria, tal fue el caso de los agrónomos Clovis Terra Wetzel, Jayme Scaletzky y Marcos Ruy Pereira, egresados de la EAEM y quienes al regresar de la estancia en México pasaron a formar parte de los cuadros del IAS y del Ministerio de Agricultura (MA).²⁶

Para entender el entramado entre la inversión de capital extranjero en proyectos regionales, formación técnica en el exterior, inserción profesional en las carreras del Estado y pungas intra e inter burocráticas generadas en el seno de la administración pública brasileña, es necesario el apoyo de un estudio de caso vivido dentro del Instituto Agronómico del Sur (IAS). En junio de 1953, el director del IAS era José Emílio Gonçalves Araújo, ingeniero agrónomo especializado en ciencias del suelo, formado por la Escuela Nacional de Agronomía (ENA) en 1945, quien posteriormente

²⁶ Carta de 20 de junio de 1952 del Director del IAS, José Emílio Gonçalves de Araújo al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. 1.1 Projects, Series 300, Latin America, Folders 21-28. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

sería un importante nombre en el escenario agrotécnico nacional e internacional.²⁷ Araújo tenía mucho interés en obtener fondos de la Fundación Rockefeller (FR) para iniciar nuevas investigaciones para el desarrollo de proyectos sobre el maíz y el trigo, y por eso solicitó en Cr\$300,000.00 (cerca de \$25 mil dólares) a la fundación, especialmente para complementar fondos para los salarios de los técnicos Milton Alberico Bianchi Rocha²⁸ y Ernest Poestch, expertos en maíz y en ciencias del suelo, respectivamente.²⁹ Sin embargo, Ady Raul da Silva,³⁰ jefe de la sección de Fitotecnia, quien ya había logrado una beca por el *International Institut of Education* (IIE) para estudiar genética de las plantas en la Universidad de Minnesota (1944-1946), considerado un científico brillante y ambicioso en los reportes de la FR, quien poseía diversos artículos publicados en prestigiosas revistas científicas, sintió que su proyecto sobre el trigo había sido soslayado por el director Araújo. Por los reportes, es posible inferir que Silva tenía gran comunicación con el Comité Ejecutivo de la FR, además de tener acceso directo a los directores del Servicio Nacional de Investigaciones Agrícolas (SNPA), Felisberto Cardoso de Camargo, el director general del Centro Nacional de Enseñanza e Investigaciones Agronómicas (CNEPA), Waldemar Raythe.³¹

En una carta reservada dirigida a Jacob George Harrar, biólogo experto en fitotecnia y director de Agricultura de la Fundación Rockefeller (FR), con fecha de 26 de agosto de 1953, Silva buscaba alertar que el presupuesto no debería ser dado directamente para el Instituto Agronómico del Sur (IAS), sino a científicos y proyectos en específicos, en trabajos más útiles al país. Silva informaba que el director del IAS, Araújo, usaría el dinero para solucionar cuestiones administrativas y no de investigación. Además, según el técnico, Araujo era muy influenciado por políticos locales y actuaba en el sentido de ofrecerles oportunidades en el sector agronómico.

²⁷ Carta del 20 de junio de 1953 del Director del IAS, José Emilio Gonçalves de Araújo al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

²⁸ Posteriormente, Rocha sería un importante investigador y profesor dedicado a la genética especializada y a la fitotecnia, siendo uno de los responsables por la creación del Departamento de Fitotecnia y de los cursos de maestría en Fitotecnia, Fruticultura, Producción Vegetal y Tecnología de Semillas de la Escuela de Agronomía Eliseu Maciel (EAEM).

²⁹ Carta del 26 de agosto de 1953, del Jefe de la sección de fitopatología del IAS, Ady Raúl da Silva al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil.. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

³⁰ La trayectoria profesional de Silva fue prolífica, además de ganar incontables premios científicos, en los años posteriores actuó en proyectos de gran envergadura nacional dentro del MA relacionados con el cultivo de trigo en zonas de clima tropical.

³¹ Carta del 26 de agosto de 1953, del Jefe de la sección de fitopatología del IAS, Ady Raúl da Silva al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. . Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil.. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

Silva informaba que el primer apoyo financiero de la FR no había sido utilizado para el proyecto del maíz y del trigo, pero sí para pagar un técnico dedicado a la investigación en fruticultura. Igualmente, Silva informaba que tanto él como Araújo fueron galardonados con becas para estudiar en Estados Unidos por la FR, y que mientras ellos estuviesen en capacitación en el extranjero, Rocha y Poetsch quedarían con el salario de jefes substitutos, aumentando la diferencia salarial entre ellos y los demás técnicos involucrados en el mismo proyecto, generando un gran desbalance en el equipo.³²

Mientras tanto, el director del Servicio Nacional de Investigaciones Agrícolas (SNPA), Camargo, al saber del pedido de complementación salarial de Araújo a la Fundación Rockefeller (FR), informó al director Harrar que a pesar de haber sido informado de las pretensiones del Instituto Agronómico del Sur (IAS), pedía que el presupuesto fuese destinado a su servicio, para la complementación salarial de los miembros de la comisión nacional de suelos. La interferencia de Camargo se dio en el sentido de demostrar que el IAS estaba subordinado al SNPA, al Centro Nacional de Enseñanza e Investigación Agrícola (CNEPA) y al Ministerio de Agricultura (MA) y por eso era necesario que la FR privilegiara proyectos de perfil nacional y no regional.³³ El Comité Ejecutivo de la FR interpretó la carta de Camargo como un pedido de postergación de la financiación del IAS y que la fundación apenas podría apoyar un establecimiento regional en el caso que el proyecto fuese aprobado por el poder central.³⁴ Frustrado, Araújo, le contestó al comité de la FR en una carta de 13 de diciembre de 1953, en la que expresaba su consternación ante el cambio de intereses del director Camargo y donde afirmaba que el hecho de que se concentrara la investigación y la administración solo en el CNEPA resultaría en el debilitamiento de las instituciones científicas dispersas en el país, además de pérdida de autonomía local y de personal técnico. Araujo finalizaba su carta declarando que ahora podría

³² Carta del 26 de agosto de 1953, del Jefe de la sección de fitopatología del IAS, Ady Raúl da Silva al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil.. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

³³ Carta del 27 de agosto de 1953 del director del Servicio Nacional de Investigación Agronómica (SNPA), Felisberto Cardoso Camargo al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

³⁴ Carta del 2 de septiembre de 1953 del asistente administrativo de Agricultura de la FR Kenneth Wernimont al director de Agricultura de la fundación Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

entender porque la descentralización era una de las razones del desarrollo de los Estados Unidos.³⁵

A pesar del fracaso de su primer pedido, en agosto de 1954, Araújo realizó una nueva solicitud de apoyo financiero a la Fundación Rockefeller (FR). Tras haber viajado a Estados Unidos y a México, Araújo expresó en su carta el deseo de que el Instituto Agronómico del Sur (IAS) crease un programa intensivo de investigación sobre el maíz a ejemplo del *Mexican Agricultural Program* (MAP). Su idea era crear el “Programa Cooperativo del Maíz para el Sur de Brasil”, con trabajos de investigación y extensión para el aumento del rendimiento de este cultivo. Su plan era coordinar las secretarías de agricultura de los tres estados del sur del país, y sería destinado a trabajos sobre mejoramiento genético, creación de variedades híbridas, fertilización y abono del suelo, extensión y fomento. Para ello pedía el apoyo mínimo de R\$9 mil dólares. Por fin, en su carta, Araújo afirmaba que la dirección del programa quedaría en manos de Rocha, pues se buscaba su permanencia en los cuadros del IAS, una vez que el técnico había quedado muy frustrado por la falta de inversión para su investigación.³⁶ El proyecto de Araújo provocó una nueva reacción de Silva, quien, reiteradamente, escribió al Comité Ejecutivo de la FR, en carácter reservado, argumentando que Rocha no podría asumir el comando pues tenía intereses de crear su propia compañía de maíz híbrido, algo que iba en contra del estatuto de los servidores federales del país. Silva creía que Rocha no era honesto profesionalmente, que se aprovecharía de las investigaciones hechas en el instituto para fines particulares. Por fin, mencionaba que la región de Pelotas no era buena para el cultivo del maíz a gran escala.³⁷

Cuestionado por Harrar, Araújo informó que el proyecto fue orientado para mantener en sus cuadros a Rocha, quien tras regresar de una beca de la Fundación Rockefeller (FR) en el *Mexican Agricultural Program* (MAP), pensaba en abandonar el país y en trabajar en un proyecto cooperativo de la fundación en la América Central. Araújo añadía que Rocha había sido uno de los alumnos más brillantes de la Escuela de

³⁵ Carta del 13 de diciembre de 1953 del Director del IAS, José Emílio Gonçalves de Araújo al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

³⁶ Cartas: del 6 de agosto de 1954; del 17 de noviembre de 1954; del 19 de noviembre de 1954; del 13 de diciembre de 1953 todas del Director del IAS, José Emílio Gonçalves de Araújo al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil.. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

³⁷ Carta del 9 de marzo de 1955, del Jefe de la sección de fitopatología del IAS, Ady Raúl da Silva al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil.. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

Agronomía Eliseu Maciel (EAEM) y uno de los pocos dedicados al cultivo del maíz, además de ser miembro del Comité Nacional del producto, y de tener contactos importantes con técnicos de los programas del México, Colombia, Perú y América Central. Araújo informaba que Rocha trabajaría en tiempo completo y que nunca había sido informado de sus pretensiones empresariales.³⁸ Sin embargo, la nueva demanda de Araújo a la FR también fue negada. A pesar de que Harrar veía gran afinidad entre los trabajos de Brasil y Colombia y cuyas posibilidades del mejoramiento del maíz podrían tener relevancia de alcance regional,³⁹ la FR entendió que Araújo no había establecido bases más detalladas del programa, que Silva y Rocha estaban literalmente “*at swords point*”, una vez que el director del Instituto Agronómico del Sur (IAS) había concedido mayor poder al técnico del maíz y no del trigo.⁴⁰ La carta informaba que el Comité Ejecutivo de la FR había conversado con Rocha, quien declaró abiertamente que el programa del maíz era una oportunidad para renombrarse y para hacer investigación efectiva, y no solo repetir lo que había sido hecho, y que Rocha utilizaba su invitación para trabajar en el proyecto cooperativo de América Central con fines de negociación interna para mejores condiciones de trabajo en el IAS. Por fin, las razones mencionadas para no incentivar el programa del maíz en el IAS se concentraron principalmente en la ausencia de un proyecto básico, de técnicos entrenados mínimamente y de la total ausencia de algún trabajo efectivo sobre el cultivo a nivel estatal o federal.⁴¹ El drama vivido por el IAS tendría un final feliz apenas en noviembre de 1955, cuando fueron destinados \$60 mil dólares para el programa de mejoramiento de cereales como un todo, y no para cultivos en específico.⁴²

El caso del Instituto Agronómico del Sur (IAS) es simbólico por presentar en un órgano específico las pugnas inter e intra burocráticas, las cuales revelaban la falta de articulación entre los organismos de investigación central y regionales del Ministerio de Agricultura (MA). Además, el caso presentó los desafíos para la

³⁸ Carta del 14 de mayo de 1955 del Director del IAS, José Emílio Gonçalves de Araújo al director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar. . Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil.. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

³⁹ Carta del 13 de mayo de 1955 del director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar al director del Colombian Agricultural Project Lewis M. Roberts. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

⁴⁰ Carta del 20 de mayo de 1955 del director de Agricultura de la FR, Jacob George Harrar al genetista asociado de la FR Ulisses Grant. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

⁴¹ Reporte final del genetista asociado Ulisses Grant sobre la situación del IAC, del 4 de noviembre de 1955. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

⁴² Carta del 4 de noviembre de 1955 de la secretaria Flora Rhind al director del IAS, José Emílio Gonçalves Araújo. Box n.24. Folders 214-222. 1.2 Projects/Brazil. Rockefeller Archive Central (RAC), Nueva York.

obtención de fondos para proyectos en específico, demostrando las disputas para el fomento de determinados cultivos, los cuales tenían vinculación con las élites productivas regionales, factores que impactaron en el futuro de la investigación agraria en el país. Por otro lado, la posibilidad de capacitarse en el exterior representaba para el técnico tanto una posibilidad de intercambio de saberes en nivel internacional, de contacto con programas y expertos agrarios de vanguardia en materia tecnocientífica, así como aumentaba su poder de negociación para el avance de sus proyectos y para la ocupación de mejores puestos de trabajo en suelo nacional (tal como pasó con Araújo, Rocha y Silva, personajes que ocuparon posteriormente puestos importantes en la administración agraria federal y estatal). Sin embargo, las limitaciones de la realidad burocrática brasileña, fuese de fondos o de espacios para la plena actuación científica, hacía que los nuevos conocimientos técnicos y el deseo de impulsar proyectos de alcance no apenas nacional, sino también regional, encontrasen obstáculos insuperables, generando no apenas frustración como también, en algunas veces, la salida del técnico del servicio público para arriesgarse en la iniciativa privada. De esta manera, del cruce del material de archivo con la lectura de los reportes anuales de la Fundación Rockefeller (FR) en los años comprendidos entre 1942 y 1955, fue posible componer un cuadro representativo del intercambio internacional en materia de conocimiento agrario, donde el entramado de la política agraria, del avance científico, de la burocracia técnica y de los prestigiosos centros internacionales de investigación y financiación conformaron una tela de las tendencias agrarias del período.

4. CONCLUSIÓN

El artículo buscó demostrar la clara participación del Ministerio de Agricultura (MA) en proyectos de intercambio técnico con el gobierno de Estados Unidos, principalmente en el proceso de mejoramiento y/o creación de institutos de investigación, pero también para la industria alimentaria nacional, y en la formación de sus cuadros técnicos a partir de la Segunda Guerra Mundial. Además, se buscó también entender el papel de grandes agencias, como la Fundación Rockefeller (FR), en el itinerario de saberes tecnocientíficos, en la participación del capital privado en

los programas agrarios impulsados en el continente, en la elección de los tipos de expertos agrarios para realización de intercambio científico en el extranjero, así como en la repercusión de tales capacitaciones e investigaciones desarrolladas en las tramas intra e inter burocráticas de la maquinaria administrativa federal brasileña. Por todo lo que fue demostrado, surgió como evidencia la politización de la expertise técnica, el poder de negociación del técnico tras lograr su formación en el extranjero, así como el estímulo a las investigaciones que pudiesen ofrecer mayor potencial económico y que despertasen mayor interés en el escenario nacional y global de commodities. La filantropía de la FR, tan conectada con las ideas de difusión tecnocientífica del presidente Truman expresadas en su Punto IV, objetivaba la formación del capital intelectual in loco, estimulando la capacitación de técnicos con perfil de líderes para asumir determinados proyectos científicos, principalmente de aquellos cultivos que pudiesen integrarse fácilmente a un área del mercado internacional comandado por aquella fundación. En ese sentido, las rutas científicas trazadas por los técnicos de Estado a partir de los años 1940 surgieron como respuestas a las demandas específicas de ciertos sectores agrarios vinculados al mercado global de materias primas, y permitieron entrever que en la Revolución Verde brasileña fueron hechas negociaciones a nivel nacional y transnacional, donde los técnicos tuvieron papel activo en la conexión de las redes que unían conocimientos tecnocientíficos, mercados globales, ambiciones regionales y políticas de carácter nacional y supranacional.

REFERENCIAS

Andra B. Chastain y Timothy W. Lorek *Itineraries of expertise – Science, technology and the environment in Latin America’s long Cold War*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2020.

Antônio Pedro Tota. *O imperialismo sedutor – a Americanização do Brasil na época da Segunda Guerra*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

Bóris Fausto, *História concisa do Brasil*. São Paulo: Universidade de São Paulo, 2001.

Carolina da Cunha Rocha, “Cultivando el Estado, sembrando el progreso: el Ministerio de Agricultura y la formación de la tecnocracia agraria de Brasil (1930-1955)” (Tesis doctoral en Historia, El Colegio de México, 2021).

Clayton Márcio Silva. “Agricultura e cooperação internacional: a atuação da American International Association for Economic and Social Development (AIA) e os programas de modernização no Brasil (1946-1961)”. Tesis de doctorado presentada en el Departamento de Historia de la Ciencia y de la Salud de la Casa de Oswaldo Cruz (Fiocruz), Rio de Janeiro, 2011.

Fernanda Lima Rabelo. “Na Era da Expertise: formação e qualificação dos servidores públicos durante a Segunda Guerra Mundial”. En Revista Mundos do Trabalho, v.11, Octubre - 2019, Florianópolis, p.1-21.

_____. “De experts a bodes expiatórios - a elite técnica do DASP e a reforma do funcionalismo público federal no Estado Novo (1938-1945)”. En Acervo - Rio de Janeiro, v.25, n.2, Julio - Diciembre, 2012, p.78-91.

_____. “O DASP e o combate à ineficiência nos serviços públicos - a atuação de uma elite técnica na formação do funcionalismo público do Estado Novo (1937-1945)”. En Revista Brasileira de História e Ciências Sociais, v.3, n.6, Diciembre, 2011, p.132-142.

Jefferson de Lara Sanches Júnior “A estação experimental de café de Botucatu e as transformações na cafeicultura brasileira na Era Vargas (1934-1945)” (Tesis de maestría en Política Científica y Tecnológica, Unicamp 2012).

Newton de Castro Belleza. A evolução do Ministério da Agricultura. Rio de Janeiro: Ministério da Agricultura, 1955.

Pedro Cassiano Farias de Oliveira. “Extensão rural e interesses patronais no Brasil: uma análise da Associação Brasileira de Crédito e Assistência Rural (ABCAR) (1948-1974)”. Tesis de maestría en Historia de la Universidad Federal Fluminense (UFF), Rio de Janeiro, 2013.

Rockefeller Archive Central (RAC). Nueva York, Estados Unidos, siglo XX.

Sônia Regina de Mendonça. Estado, educação rural e influência norte-americana no Brasil (1930-1961). Niterói: EDUFF, 2010.

The Rockefeller Foundation. The Rockefeller Foundation Annual Report. Nueva York: The Rockefeller Foundation, años 1948, 1950 y 1951.

Tiago Saraiva. Fascist pigs - technoscientific organisms and the history of facism. Cambridge: MIT Press, 2016.

Timothy Mitchell. Rule of experts: Egypt, technopolitics and modernity. Berkeley/ Los Angeles/ Londres: University of California Press, 2002.

Agriculture is my Business: the Participation of the Rockefeller Foundation in Techno-Scientific Exchange Projects of the Ministry of Agriculture of Brazil (1930-1955)

ABSTRACT

The article aims to analyze the formation of a bureaucracy with a technical profile in the construction of a new type of agriculture oriented to the overcoming of concepts and methods considered traditional in rural production in Brazil, in the period between 1930 and 1955. The investigation focused on analyzing the nature of the professional training of technical personnel of the Ministry of Agriculture (MA) and on understanding how the State reverses itself in the educational development of its own agronomists, veterinarians and agricultural technicians, agents whose work was oriented to transcend poverty, reach the modernity and guarantee the national prosperity. Through the analysis of the Rockefeller Foundation's Archive concerning the professional records of at least 21 agrarian experts, it was possible to find out about the participation of some technicians, their professional trajectories and the agrarian development projects that were impelled by the MA and/or his fellows regional institutes, material that contributes to the formation of networks of technical knowledge at a global level, in historical contexts in which converge the completion of techno-scientific practices in the countryside, the diversification of agrarian companies at national level, the creation of international commodity markets and in fight hunger in the international arena, material that encourages new study themes on the Green Revolution in a Brazilian way.

Keywords: Brazil; Ministry of Agriculture; technical bureaucracy; Rockefeller Foundation; technical exchange.

Recibido: 26/12/2021
Aprobado: 24/05/2022